

LA MUJER BARBUDA

Suplemento cultural de La Voz del Tajo. Año II. Nº 35. 2 de Febrero de 1985

Carta desesperada a nuestra Patty

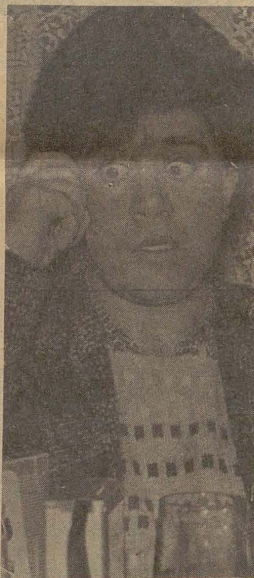
DAMIAN VILLEGAS

QUERIDA PATTY DIFHUSA:

Te escribo unas breves líneas desde la vetusta Toledo para ver la posibilidad de que tú y yo —Mujer Barbuda—, Patty Difhusa, Patty Difhusa-Mujer Barbuda— nos encontremos un día de estos en cualquier esquina o parque o antro nocturno, y no por el afán de coquetear contigo —también un poco—, sino para perdersnos juntas unas largas horas en tus noches de cerveza, música y humo. Estuvimos con Pedro el pasado lunes en Toledo, donde recogía —el premio de castellano-mañchego del año y nos pareció tan perdido entre tanta gente, elegante, entre tanto mirón de corazón pastoso— y para colmo no pudistes venir tú, eras demasiado para su elegante snobismo—, que salimos de allí aburridos por tanto rollo barato. Y encima Patty, esa nube de periodistas, con sus voces zum-

bonas aguijoneándonos los oídos continuamente, y soltando sin más sin ningún recato profesional —las tópicas-típicas preguntas a nuestro querido Almodóvar: ¿Qué has hecho tu para merecer esto?. Y no una sino dos veces se lo repitieron a Pedro. A lo mejor ya te lo ha contado él, pero es que me puse negra. Pobre Pedro, lo que tuvo que soportar.

Espero Patty —aunque tú no me conozcas, yo te llevo desde hace un año en el corazón— que desde tu rincón íntimo y a la vez desgarrado me tiendas la mano de amiga, porque yo, a pesar de mi aspecto un poco varonil —lo digo por lo de la barba estoy fastidiada en esta antigua ciudad de Toledo, de la que por desgracia nunca he salido. Yo soy desde siempre una mujer jocosa, irónica, libre, anárquica, pero por el sino de mi existencia me falta calle y "vidilla". Te insisto Patty, aunque parezca una pesa-



da, que me ahogo entre estas murallas atroces, donde no ha llegado aún eso que se llama "la relajación de las costumbres", y de lo que tú sabes tanto y aquí se entiende tan poco.

Me gustaría que Pedro y tú y yo, Pepe, Lucy y Boom, las chicas del montón Macnamara y la demás "vasca" vuestra, nos dejásemos caer por esos lugares tan exóticos y enrollados que vosotros frecuentáis y que repito, yo no conozco. Por mi parte os puedo invitar al parque del Tránsito de Toledo, sobre todo en la época de verano. Necesito tanto amor, quiero dar tanto amor. Creo que estoy un poco nerviosa, no en valde es una de las pocas veces que he hablado de mí misma, que estoy algo confusa y no se si escribo inteligentemente.

Contigo es distinto Patty Difhusa, me siento bien hablándote de mí, de lo que siento —y más que te contaré cuando nos vea-

mos—, que me encuentro con más ganas de vivir, reír, gritar, amar. Recuerdo ahora lo que dijo Pedro durante su visita a Toledo, "toda la gente se merece más", y es que estoy totalmente de acuerdo de una forma sentimental. Patty, tengo tantas ganas de verte, que me parece que te estoy viendo con tu falda de lunares, rojos y verdes, tus ojos pintados de un amarillo chillón, tu camiseta seductora. Cuando me veas a mí vas a alucinar. Te prometo que cuando te vaya a ver me haré mi peinado preferido en la barba y la rizaré toda ella. Creo que nos vamos a gustar.

Patty Difhusa, me despido de tí aunque espero recibir pronto tus noticias, aunque no sé donde estarás ahora mismo. A mí también me gustaría viajar. Chao. Hasta pronto. Te quiero Patty.

Texto y Foto:
Damián V.

